

GABRIELA SILVINA SACK

**EL PLAN HUARPES:
UN PROYECTO SOCIO-ECONÓMICO
PARA LA PROVINCIA DE SAN JUAN**

**DECIMOTERCER CONGRESO NACIONAL Y REGIONAL
DE HISTORIA ARGENTINA**

SAN JUAN - 28 AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2005



**ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA
BUENOS AIRES
2005**

EL PLAN HUARPES: UN PROYECTO SOCIO ECONÓMICO PARA LA PROVINCIA DE SAN JUAN



GABRIELA SILVINA SACK

Síntesis

En este trabajo se analiza el proyecto económico propiciado por el gobierno nacional en 1971, para ser implementado en la provincia de San Juan durante el gobierno del Dr. Gómez Centurión.

Se trata de un tema de historia provincial contemporánea que pretende llenar un vacío notorio existente en las investigaciones históricas de dicho periodo en la provincia.

El proyecto denominado "Plan Huarpes", pretendió dar una salida a la difícil situación económica local, a través del fomento industrial, la diversificación agrícola, la construcción de diques, etc., asumiendo la responsabilidad de su aplicación.

El propósito de esta investigación es determinar su alcance y verificar cuanto de lo proyectado logró ponerse en práctica. A tal fin se han consultado fuentes periodísticas, planes de gobierno y se ha mantenido una entrevista con el ex gobernador doctor Carlos Enrique Gómez Centurión.

Primera Parte

En este trabajo la historia política adquiere gran importancia, entendiendo a la política en el sentido que le da Balaguer, como el espacio de poder de actores individuales y colectivos insertos en una sociedad, con capacidad de acción en un campo de actuación donde se captan las tensiones, las rupturas y los conflictos (BALAGUER, G., *El poder en escena*. Buenos Aires, Paidós, 1994).

Coincidimos con Burke que el historiador en su rol debe explicarle el pasado al presente y esto significa enfrentarse a percepciones, valores y lenguajes cambiantes. También a desarrollos posteriores al período que se investiga. Por lo tanto, es necesario revisar, reconstruir y reinterpretar una época (BURKE, P., *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza, 1989).

La investigación histórica es un proceso intencionado, crítico, reflexivo y metódico. Durante su transcurso interactúan un método, técnicas y estrategias que inician el trabajo desde incertidumbres, las cuales van transformándose en certezas o en nuevas puertas que se abren para iniciar otras investigaciones (AROSTEGUI, J., *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, Grijalbo, 1995, cap. 8).

Estos son los conceptos básicos que constituyen el sustrato epistemológico de esta matriz disciplinar.

La Situación Nacional 1966-1973

Entre los años 1966 y 1973, las Fuerzas Armadas Argentinas habían llegado a la conclusión que era necesario modificar radicalmente el sistema político vigente, porque considera-

ban que estaba allí la causa de la crisis que vivía el país. Así fue que el 28 de junio de 1966, el gobierno del dr. Arturo Illia fue derrocado por un golpe militar que dio inicio a la llamada "Revolución Argentina", encabezada por el general Juan Carlos Onganía.

Este general demostró sin disimulo que no venía a gobernar, sino a mandar; lo que propuso fue una revolución desde arriba, en la que estaría reservado al Estado un papel central y el apoyo popular pasaba a ser un factor prescindible. Se sucedieron tres presidencias militares: Onganía (1966-1970), Levingston (1970-1971) y Lanusse (1971-1973). Comenzó así una etapa gubernativa basada en las normas establecidas en las "Actas de la Revolución Argentina", las que tendrían mayor fuerza legal que la propia Constitución Nacional (ROSSINI, R., *20 Años de Historia Política Argentina 1966-1986*. Buenos Aires, RR Ediciones, 1988, p. 27 a 36).

Onganía representó desde el primer momento las tendencias de una economía liberal. Se declaró el apoyo a la libre empresa, se garantizaron las inversiones extranjeras y se efectuó la revisión de los contratos anulados por el presidente Arturo Illia.

Confirmando lo dicho, Onganía anunció el 7 de noviembre la transferencia al sector privado de algunas empresas del Estado y la reorganización de las restantes.

El modelo económico aplicado hacía necesaria la transferencia del ingreso del sector agropecuario al industrial y se acentuó la explotación de la clase obrera.

La ideología predominante fue autoritaria. El presidente contó con todos los resortes del poder y se castigó todo tipo de disidencias. A mediados de 1970, Onganía fue finalmente desplazado del poder. Su reemplazante fue el general Roberto Levingston. Se abandonó el proyecto anterior y se ensayaron medidas moderadamente nacionalistas que tendían a fortalecer la industria nacional. Pero un nuevo estallido popular puso fin a esta presidencia y le sucedió Alejandro Lanusse. Este presidente y sus seguidores entendieron que la mejor forma de descomprimir la crisis por la que atravesaba el país era el llamado a elecciones en las que el justicialismo ocuparía su lugar con el consentimiento de Perón.

Lanusse lanzó el Gran Acuerdo Nacional: proyecto mediante el cual se encararía la transición hacia un régimen democrático, sin proscripciones partidarias (ROMERO, J., *Las ideas políticas en la Argentina*. Buenos Aires, FCE, 1979).

Inserto en este proceso, en su última etapa, el doctor Carlos Enrique Gómez Centurión fue designado gobernador de San Juan. Asumió el 4 de mayo de 1971.

Segunda Parte

La Situación Provincial 1971-1973

El Dr. Gómez Centurión es un destacado geólogo, pero su interés por la política lo llevó a ocupar varios cargos de relevancia, tanto en gobiernos de facto como democráticos. Fue director del Banco de la Nación Argentina y del Banco de Desarrollo y presidente del Banco de San Juan, embajador en México y Portugal, senador, diputado nacional y dos veces gobernador provincial; la primera vez de 1971 a 1973, y la segunda en el periodo constitucional de 1987 a 1991.

Es un hombre de gestos tranquilos con una sonrisa amable y una cortesía permanente. Trabajador y metódico, luchó y exigió casi con terquedad los fondos para la construcción del actual Dique de Ullum. Esta fue la única condición que puso cuando lo convocaron para ocupar la gobernación de la provincia en 1971 (Entrevista efectuada al Dr. Gómez Centurión. San Juan, 14 de mayo de 2005, en adelante citada como Entrevista...).

Al momento de ocupar por primera vez la gobernación, la población sanjuanina para 1970 era de 388.202 habitantes. En el Valle del Tulum se concentraba más del 80% (320.000 hab.) en un radio de menos de 50 km², tomando como centro a la ciudad de San Juan.

Su estructura económica se apoyaba en las 100.000 ha realmente regadas del Valle del Tulum, en las industrias, el comercio y las actividades que este sector primario promovía.

Se pensaba que la evaluación y aprovechamiento de las aguas del subsuelo, el perfeccionamiento de la infraestructura de riego y el Dique de Ullum, duplicarían esa área regada (GOBIERNO DE SAN JUAN, *Plan Huarpes*, 1972, en adelante se citara solo Plan Huarpes).

Además de plantaciones de viñedos, San Juan tenía plantaciones de melones, damascos, manzanas y duraznos reconocidos por su calidad en los mercados del exterior y en muchas plazas de consumo en el mundo.

De modo que la agricultura de la provincia ocupaba un lugar destacado y era uno de los pilares de su actividad económica.

Debido a que la tercera parte del territorio provincial lo constituyen las zonas montañosas, la minería era una actividad que tenía inmensos recursos inactivos (como por Ej. cobre, hierro, wolfranita, plomo, plata y zinc, que para este momento estaba en la etapa de exploración). Entre los minerales de explotación se hallaban el cobre, el zinc, el hierro, el plomo, la plata, la wolfranita, el sulfato de aluminio, el magnesio, la bentonita, la cuarcita, la fluorita, el caolín y el cuarzo, además de mármoles de distintos tipos, calizos, calcita y dolomita (RODRIGUEZ, Nora I (directora) y otras, *Nueva Historia de San Juan*. San Juan, EFU, 1997, p.119-120)

Pero la explotación minera no se podía considerar a gran escala ya que la escasez de capitales, la obsolescencia del equipo minero, la deficitaria infraestructura de acceso y comunicaciones y la inadecuada estructura de comercialización la hacía poco posible (*Plan Huarpes*, op. cit p.36 y siguientes).

“Para la década del setenta San Juan atravesaba una crítica situación económica acompañada de numerosas huelgas de los sectores obreros en reclamo de mejoras laborales.

Con el propósito de salir de esta situación y contando con la colaboración de la CGT y miembros de distintos sectores de la producción sanjuanina, se confeccionó el Plan Huarpes” (Entrevista ...).

Tercera Parte

El Plan Huarpes

El gobernador Gómez Centurión se alineó en la política económica nacional que se centraba en 5 puntos principales:

- 1) Fomento industrial y minero.
- 2) Fomento de la producción primaria regional.
- 3) Solución de los problemas laborales pendientes.
- 4) Promoción de las exportaciones.
- 5) Aspectos institucionales del desarrollo regional.

(*Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad*. 1971-1975. Buenos Aires, 1971)

- abastecimiento de agua potable en zonas urbanas y rurales.
- abastecimiento de agua para industrias e infraestructura.
- abastecimiento de agua para el desarrollo de nuevas áreas bajo riego.

Por estos años existían un poco más de 128.000 ha bajo riego, es decir, con derechos reconocidos al uso de aguas públicas para cultivos, los que se integraban con las 28.000 ha con derecho accidental, las 8.900 de vertientes y las 3.100 de arroyos (Plan Huarpes, op cit, p. 15).

Para llevar a cabo lo proyectado en materia minera, se firmaron contratos para su exploración y explotación. Los trabajos de exploración se realizaron en los departamentos de Calingasta, Iglesia y Valle Fértil. De las operaciones explorativas resultó la definición de varias áreas mineralizadas de las que se destacaban por su dimensión y leyes evaluadas, las de Arroyo Chita, en Iglesia, la de La Alcaparrosa en el Km. 120 de la ruta nacional N° 12, y la de El Pachón, en el departamento de Calingasta (“El Plan Huarpes podría asignar prioridad a la industria minera” en *Diario de Cuyo*. San Juan, 31/12/1971, Año XX, páginas 14 y 15).

En general, el Plan Huarpes hace hincapié fundamentalmente en estos tres departamentos: Calingasta, Jáchal y Valle Fértil, considerados polos de desarrollo por sus condiciones para el cultivo de frutas de pepitas y carozos, tomates y otras hortalizas. El objetivo de darle más importancia a estas tres zonas va unido al de crear un parque industrial para que los productos extraídos de esas zonas, fueran la materia prima de las industrias a desarrollar. Entre otras podemos mencionar la fábrica de jugos, fábrica de botellas, de bolsas, un frigorífico para la preparación de cortes especiales de exportación y la fábrica de laminados plásticos (Plan Huarpes, op. Cit p.76 a 79).

En la entrevista realizada al entonces gobernador, reflexionaba que ahora, con el paso del tiempo, llegaba a la conclusión que este objetivo no se logró por la falta de convencimiento de los productores, comerciantes e industriales de San Juan.

En la visita de Gómez Centurión a Calingasta el día 25 de mayo de 1972, destacó la importancia del suelo y del clima del departamento. Se refirió a los progresos económicos que se lograrían mediante el desarrollo de la agricultura, la industria, la minería y el turismo. En Calingasta se desarrollaba la actividad minera más importante de la provincia con la explotación del sulfato de aluminio, de magnesio, de bentonita, de minerales de cobre. Es aquí donde se ubican las zonas más importantes de pórfidos de cobre. En el mencionado Plan estaba previsto dotar a esta región de una infraestructura adecuada, pavimentación de caminos y el tendido de líneas de electrificación, además de crear una estación experimental (Ibidem).

En síntesis, este Plan fue confeccionado con el objetivo de abrir las puertas provinciales al mundo. Estaba escrito en castellano y en inglés, porque era, además, una invitación a los extranjeros para que invirtieran en la provincia (Ibidem).

Conclusión

La gestión del dr. Carlos Enrique Gómez Centurión se extendió por casi dos años. De las obras proyectadas en el Plan Huarpes, objeto de este trabajo, se concretaron o iniciaron las siguientes:

- a) La puesta en marcha de las obras del Dique de Ullum, con el apoyo del gobierno de la Nación que aportó fondos para su realización. La obra fue licitada con un presupuesto de 10.000.000.000 de pesos moneda nacional.
- b) En agosto de 1972 se inició el proyecto denominado: “ciudad satélite” que realizó la construcción de 1030 viviendas, ubicadas en el departamento de Rivadavia y en la perfe-

ria de la ciudad Capital. En realidad, la “ciudad satélite” era un proyecto para crear un centro urbano integrado ya que contaría con todos los elementos para que sus residentes tuvieran la mayor autonomía posible.

- c) La perforación y funcionamiento de casi 100 pozos para extraer agua del subsuelo para paliar los efectos de la prolongada sequía. Especialmente la provincia había construido baterías de pozos en los departamentos de Zonda y 9 de Julio.
- d) Extensión de la red de electrificación rural y puesta en marcha de planes de reactivación económica en los departamentos de Valle Fértil, Calingasta e Iglesia. La empresa provincial de la energía (EPE) suministraba sus servicios en el interior de la provincia, cumpliendo una gran acción social y de fomento, construyendo centrales y tendiendo líneas de distribución que apoyaban el desarrollo de actividades útiles en zonas de la periferia.
- e) Colocación de la piedra basal del Centro Cívico de San Juan. Se comenzó con la primera etapa de la construcción del complejo.
- f) Si bien la pavimentación de los caminos departamentales estaba prevista en el Plan por considerar que el progreso de los medios de comunicación y de transportes permitiría a San Juan disponer de un conjunto de elementos que facilitarían el transporte de mercaderías o de personas a los centros vecinos y alejados, no se alcanzó el objetivo deseado en este aspecto.

(*Plan Huarpes*, op. cit. y Entrevista...)

En la entrevista mencionada anteriormente, se le preguntó al dr. Gómez Centurión si había hecho un balance de los objetivos propuestos en el Plan Huarpes, a lo cual respondió que no fue posible debido a la decisión del gobierno siguiente de no continuar con lo que apenas había comenzado. El Plan contaba con metas a mediano y largo plazo, éstas para ser alcanzadas, necesitaban continuidad. Además se sumaba el poco apoyo recibido por parte del sector privado, como así también la falta de compromiso de la población en general.

El Plan Huarpes era un plan integral, en el cual estaba previsto el despegue de la industria minera y de otras producciones para acabar con la dependencia del monocultivo vitivinícola (Entrevista...).

En síntesis, no se logró promover el crecimiento rápido y progresivo de la economía apoyado prioritariamente en el desarrollo de la empresa de capital nacional y extranjero. Tampoco se consiguió instalar una sólida industria de base y una infraestructura apropiada, promoviendo el desarrollo técnico propio para obtener una mayor productividad del sistema económico (“Se construirá el dique de Ullum” en *Diario de Cuyo*. San Juan, 25/05/1972, Año XXI, página 4).

Si analizamos hoy este plan y la realidad que vive la provincia de San Juan nos encontramos con la misma problemática de la década de 1970. Construir un centro cívico, ganarle al desierto, estructurar la explotación minera, el fomento de otros cultivos, la construcción de diques, etc. son materias pendientes.

Este Plan no logró armonizar los intereses sectoriales y regionales para concretar la voluntad de cambio y modernización que permitiría alcanzar el desarrollo económico y social conforme con las exigencias de las políticas nacionales de la época.

Bibliografía

- AROSTEGUI, J., *La investigación histórica. Teoría y método*. Barcelona, Grijalbo, 1995.
- BALAGUER, G., *El poder en escena*. Buenos Aires, Paidós, 1994.
- BURKE, P., *Formas de hacer Historia*. Madrid, Alianza, 1989.

Diario de Cuyo. San Juan, 22/12/1971, Año XX,
Diario de Cuyo. San Juan, 25/05/1972, Año XXI,
Diario de Cuyo. San Juan, 31/12/1971, Año XX,
GOBIERNO DE SAN JUAN, *Plan Huarpes*, 1972.

Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad. 1971-1975. Buenos Aires, 1971.

RODRIGUEZ, Nora I (directora) y otras, *Nueva Historia de San Juan*. San Juan, EFU, 1997.

ROMERO, J., *Las ideas políticas en Argentina*. Buenos Aires, FCE, 1979.

ROSSINI, R., *20 Años de Historia Política Argentina 1966-1986*. Buenos Aires, RR Ediciones, 1988.

Entrevistas

Entrevista efectuada al Dr. Gómez Centurión. San Juan, 14 de mayo de 2005.

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

Balcarce 139 (1064) Buenos Aires

Telefax: 4343-4416 y 4331-4633/5147

e-mail: admite@an-historia.org.ar

Sitio Web: www.an-historia.org.ar